

En la época de las cortinas (una carta a la vida)

Autor: MadPuppy

Categoría: Drama

Publicado el: 14/08/2013

Antes que nada: Busco cualquier cosa, menos tu compasión

La verdad es que me encuentro peor. Mis pocas virtudes se están desvaneciendo mientras tu presencia me intimida cada vez más. Te adelantaste cuando viste que estoy perdiendo la seriedad, ¿verdad? Pues contigo traes un bagaje bastante sarcástico

Estaría satisfecho si al menos trajeras la locura. Y si no, la encontraré yo a base de porros y alcohol barato. La droga no es más que un intento de volver a la ignorancia de la que nunca debería haber salido, la que me acompañó en mis primeras etapas y en un tiempo donde era feliz.

Recuerdo despertar y apreciar a las cortinas. Joder, que bonitas son! Entre sus dibujos, pequeños rayos de sol se filtraban, formando un interesante dibujo que llenaba la habitación de energía.

Ahí se quedo mi definición de felicidad para el resto de mis días.

En esta época tenía a Jhuly, Manteníamos largas conversaciones cuando infligía la norma de no meter los perros en casa después de las 9. La llamaba al patio y, entre las rejas de mi ventana, llamaba su atención. Ella ya sabía lo que tenía que hacer. A Jhuly le enseñe que saltara, que nunca la dejaría caer por el patio, que la ayudaría a colarse por las rejas sin hacerse daño y que mi cariño era completamente suyo. Mi perra dormía conmigo todas las noches.

Afirmo sin vacilar que su amor hacia mí era de una calidad superior. Jamás he vuelto a experimentarlo

Fuera las excentricidades que pueda tener un niño, recuerdo ese tiempo con nostalgia. Era plenamente feliz y yo confiaba en ti. Tenía curiosidad en relación al futuro y siempre lo he imaginado al lado de una hermosa rubia de rasgos maternos, compartiendo nuestra casa de 2 plantas con piscina y con Jhuly. Estaba seguro de que estudiaría algo como medicina puesto que los estudios por entonces era algo que se me daba muy bien.

Deberías haberte quedado ahí. Deberías haber acabado conmigo mientras dormía con Jhuly en el hueco que formaban mis piernas bajo las sabanas, de forma rápida y sutil, algo digno de un futuro médico.

¿Habré pagado ya todo el daño que he hecho? Mi habitación ya no tiene cortinas, y mi ignorancia es una reacción química a algo que suelo pillar al gitano del barrio. Jhuly se fue hace tiempo, y se me acaba el amor. Me vas a matar ahora? Y ahora? Creo en la muerte como acto de misericordia, dramático pero que podría llegar a ser hermoso. No se me daría mal morir.

Me encuentro en el interludio de la canción, donde se notan las influencias del artista y donde se separan los grandes éxitos de los fracasos rotundos. Estoy a tiempo, quizás, pero ya paso de seguir este juego. No estoy de acuerdo con las reglas. ¿Lo has diseñado tú? Porque demasiadas historias surrealistas se han metido por medio, creo que ahí se ha notado un poco tu locura. ¿Es una especie de experimento? ¿Soy tu cobaya? ¿Porqué carajo, porqué yo, porqué...? Quise adaptarme, pero siempre te escapabas, o cambias por completo las reglas del juego (esto último parece encantarte). Tantos cambios no podrían ser buenos, y tu lo sabías. ¿Porqué no estuve protegido ante todo eso? Donde estaba mi familia, la gente que decía quererme y esas cosas? Y porqué no he aprendido todavía de todo eso? Porque te permito seguir haciéndome daño?

Quien sabe lo que podría haber hecho en condiciones más estables, sin malgastar mis energías con los fantasmas que me he ido encontrando. Ahora lo único que sé es que las lagrimas saben a sal, y que la violencia es un subidón de adrenalina, que como remedio suele ser peor que la enfermedad en sí.

Pero, estas son tus condiciones, y muy bien, las acepto. Te diré cuales son las mías:

· La muerte, para acabar conmigo, tendrá que contar con mi complicidad.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [MadPuppy](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)